

PREMIO NACIONAL DE DRAMATURGIA CÉSAR RENGIFO 2018

NELSON CHÁVEZ HERRERA

Pregúntale a Lorenzo

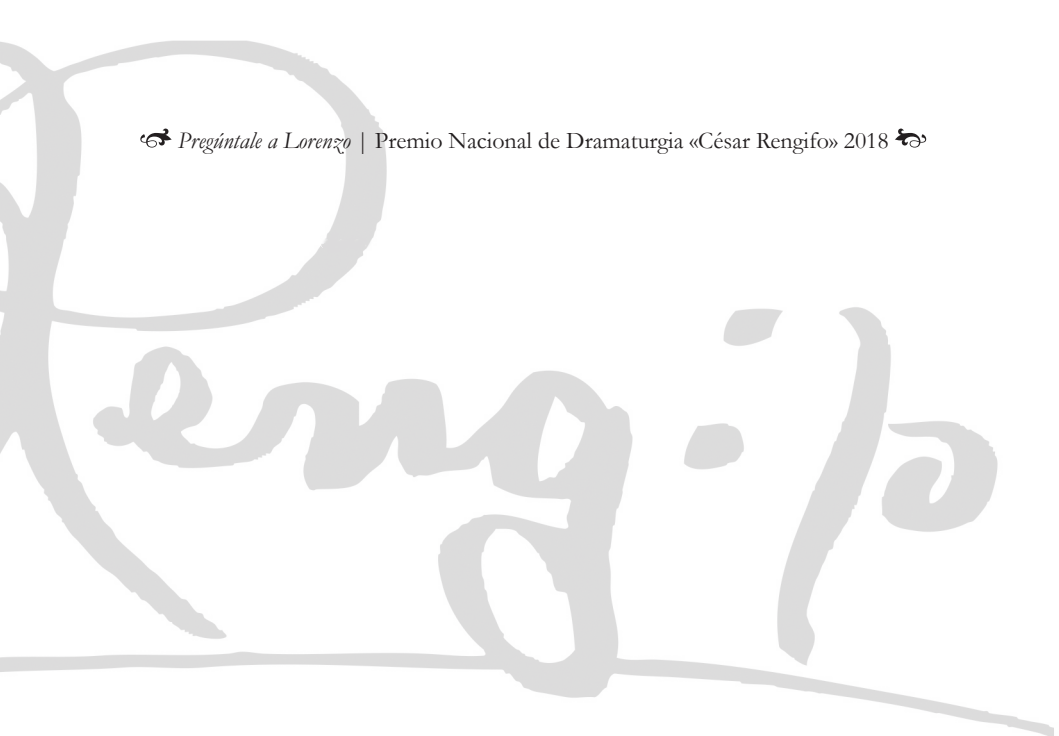


Alcaldía
de Caracas

Fondo Editorial Fundarte

Cia

🎭 Pregúntale a Lorenzo | Premio Nacional de Dramaturgia «César Rengifo» 2018 🎭



NELSON CHÁVEZ HERRERA

Pregúntale a Lorenzo



Alcaldía
de Caracas

Fondo Editorial Fundarte

Premio Nacional de Dramaturgia «César Rengifo»
© Fundación para la Cultura y las Artes, 2019

Pregúntale a Lorenzo
© NELSON CHÁVEZ HERRERA

Al cuidado de: TONY ROMERO GONZÁLEZ
Corrección: HÉCTOR A. GONZÁLEZ V.
Diseño y concepto gráfico general: DAVID J. ARNEAUD G.

Hecho el Depósito de Ley
Depósito Legal: N° DC2019000930
ISBN: 978-980-253-741-9

FUNDARTE. Avenida Lecuna, Edificio Empresarial Cipreses,
Mezzanina 1, Urbanización Santa Teresa
Zona Postal 1010, Distrito Capital, Caracas-Venezuela
Teléfonos: (58-212) 541-70-77 / 542-45-54
Correo electrónico: fundarteeditorial@gmail.com
Gerencia de Publicaciones y Ediciones

ACTA DE PREMIACIÓN
**Cuarta edición del Premio Nacional
de Dramaturgia «César Rengifo» 2018**
Alcaldía de Caracas

Nosotros, ANIBAL GARCÍA, venezolano, C.I.: 11.682.850, dramaturgo y profesor universitario; JOSÉ LUIS LEÓN, venezolano, C.I.: 5.579.616, Director de Teatro y Dramaturgo; y JOSÉ GREGORIO FRANQUIZ, venezolano, C.I.: 13.542.931, de profesión profesor, habiendo sido llamados por la Fundación para la Cultura y las Artes (FUNDARTE), ente cultural adscrito a la Alcaldía del Municipio Libertador de Caracas para conformar el Jurado de la Cuarta edición del Premio Nacional de Dramaturgia «César Rengifo», habiéndonos reunido en el Laboratorio Teatral Anna Julia Rojas, habiendo leído todas y cada una de las obras recibidas, evaluadas y realizadas las deliberaciones del caso, hemos acordado otorgar de forma unánime como GANADOR a la obra titulada: «PREGÚNTALE A LORENZO» el cual fue presentado bajo el seudónimo de COROMOTO MONTILLA.

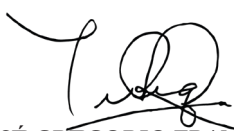
Una vez abierta la plica que resguarda el nombre del ganador, este resultó ser: NELSON CHÁVEZ HERRERA, venezolano, portador de la C.I.: 29.845.613.

La justificación que argumenta este fallo descansa una comedia con elementos del Teatro de agitación y del Teatro de guerrilla en la que el autor cuestiona la realidad política y social venezolana partiendo de una situación dramática y juego escénico en el que se vale del teatro dentro del teatro como recurso para, desde su visión, darle vida a personajes (reflejos) de nuestra idiosincrasia que se relacionan en el marco de la dicotomía izquierda-derecha; relación conflictiva en la que cada uno de los extremos cree tener la razón. Una pieza de dramaturgia moderna, que propone el uso de un lenguaje joven con amplio contenido social y político, donde a través de situaciones un tanto exageradas podemos apreciar la realidad de un mundo confundido que no deja de ser como un inmenso ring de boxeo.

En concordancia a las bases de este prestigioso Concurso y apegados a las cláusulas que lo rigen, se deja constancia de la impresión de tres ejemplares a un solo tenor y un solo efecto.


ANIBAL GARCÍA
11.682.850

Es auténtico


JOSÉ GREGORIO FRANQUIZ
13.542.931


JOSÉ LUIS LEÓN
5.579.616

Personajes

ECONOMISTA:	Mujer de treinta años, afrodescendiente, pelo rulo, vestida casual.
JODEDOR:	Hombre, treinta a cuarenta años, vestido casual.
MARXÓLOGO:	Hombre, treinta a cuarenta años, vestido casual.
ANDINO:	Hombre, treinta años, vestido casual.
MÚSICO:	Hombre, joven, entre veinte y treinta años, vestido medio jipi, pelo largo.
MESONERO:	Hombre, cuarenta y cinco años aproximadamente, viste camisa blanca, pantalón negro, está peinado con fijador en gel.
TROTSKÓLOGA:	Mujer, treinta y cinco años aproximadamente, vestida casual.
LENINÓLOGO:	Hombre, treinta años, vestido casual.
STALINÓLOGA:	Mujer, treinta y cinco años, cabello recogido en una cola. Vestida formal, tipo uniforme de cajera de banco.
BARMAN:	Hombre, treinta años, vestido con pantalón negro y franela pegada al torso, manga corta.
ANUNCIADOR:	Hombre, joven, veinte a veinticinco años, vestido con tanga, puede ser gordo y fofo, o muy atlético, de gimnasio. Vestido con traje de baño.
ANUNCIADORA:	Mujer, vestida con traje de baño dos piezas, puede ser gorda y fofo, o muy atlética, de gimnasio, vestida con traje de baño.
MIMO:	Hombre, veinte a treinta y cinco años, vestido de mimo, medias de colores.
MAGO:	Hombre, treinta a cuarenta años, vestido con traje de mago, capa, sombrero de copa, varita mágica.
PERIODISTA:	Mujer, joven, veinticinco años aproximadamente, vestida casual.
CAMARÓGRAFO:	Hombre, veinte a veinticinco años, vestido casual.

CACICA:	Mujer, veinte a treinta años, vestida con ropa deportiva, fenotipo de fuertes rasgos indígenas.
COMUNERO:	Hombre, veinticinco a treinta y cinco años, vestido deportivo.
BURÓCRATA:	Hombre, treinta a cuarenta y cinco años, vestido formal, con traje y corbata.
EL CUADRO DEL PARTIDO:	Hombre, treinta y cinco a cuarenta años, vestido casual.
FILÓSOFA:	Mujer, treinta a treinta y cinco años, blanca caucásica, vestida formal, pantalón y chaqueta tipo corte inglés.
FALSO FAZ:	Hombre, treinta y cinco a cuarenta años, afrovenezolano.
ASISTENTE DEL DIRECTOR:	Joven, veinticinco a treinta y cinco años, vestido casual.

Acción

Una comedia ambientada en la República Bolivariana de Venezuela, durante el año 2017, en una idea de futuro posible y distópico.

PRIMER ACTO

(En un bar. En una mesa cuatro personajes conversan mientras toman cerveza. Del lado derecho del escenario hay una ventana con una reja. De fondo vemos una pantalla en la que se proyectan (sin sonido) imágenes de la historia de la empresa petrolera, el beisbol, el tráfico vehicular, personas en el metro, mujeres en traje de baño como anunciantes de productos, imágenes de programas de concurso, videos de reggaetón, etc.)

(Entra la pareja de anunciantes en bikini caminando por entre los espectadores. Cada uno lleva un cartel que dice: ¡Bienvenidos!)

(Salen de escena)

ECONOMISTA: *(Riendo maliciosa)* ¡Ay, yo no sé qué hago en este sitio, bebiendo entre tanto comunista!

JODEDOR: *(Sorprendido)* ¿¡Comunistas!? Yo no veo ningún comunista por aquí. *(Exagerado, caricaturesco mira hacia el techo, bajo la mesa, hacia los lados, como si buscara)*

ECONOMISTA: *(Señalando al Marxólogo con el dedo)* ¡Aquí tengo uno, frente a mí! El problema de los comunistas es que no saben de economía. Y su falta de coherencia. ¡Miren nada más, la cerveza que está tomando! No termino de entender qué es lo que quieren los comunistas.

MARXÓLOGO: Los comunistas queremos la igualdad. El fin de la explotación del hombre por el hombre.

JODEDOR: ¡Y de la mujer por la mujer! O como dice el «Chacal de la Trompeta» en un libro sobre la historia de la cumbia en Chile que se llama «Hagan un

trecito»: el fin de «la explotación del músico por el músico».

MARXÓLOGO: (*Enfático*) El problema no son los productos, amiga, no es la cerveza. El problema es cómo se fabrica esa cerveza. La compraventa de la fuerza de trabajo, la plusvalía que expropia el capitalista explotador a los obreros.

JODEDOR: Y obreras, camarada. (*Mira en derredor*) Cuidado con las palabras y con «La araña feminista».

MARXÓLOGO: El problema no son los productos. El problema es el modo de producción capitalista. Las relaciones sociales de dominación y desigualdad que este modo de producción reproduce. Por eso, nosotros los comunistas proponemos la propiedad social de los medios de producción. Cambiar el modo de producción capitalista, egoísta, por el modo de producción comunista, solidario, socialista, un modo de producción que no genere las desigualdades que el modo de producción capitalista genera y reproduce. ¡Tú como economista deberías saberlo!

ECONOMISTA: (*Al Marxólogo, irónica*) Yo lo que sé es que ustedes son una contradicción ambulante. ¡Que el comunismo fracasó y los comunistas no saben de economía! ¡Ese es su problema, que no entienden de economía! Si no, ¿explícame por qué el país está como está?

ANDINO: (*A la Economista*) ¿Y donde existió el comunismo según usted, mi amor? Y me disculpa...

JODEDOR: (*Exagerado*) ¡El comunismo fracasó y el capitalismo es un fracaso! ¡Los comunistas de este país unos burgueses y los burgueses unos pitiyanquis! ¡Somos una gallina sin cabeza! ¡No sabemos a donde ir! ¿Quién podrá ayudarnos?

- ANDINO: (*A la Economista*) Mire, mi amor, yo le voy a explicar lo que es el modo de producción capitalista y cómo funciona... Es muy raro que tú, siendo economista, no sepas lo que es un modo de producción.
- ECONOMISTA: (*Ofendida*) ¡No, no sé! ¡Por favor, explícame!
- ANDINO: (*Solemne. Levantando el dedo índice*) ¡En la Edad de Piedra...!
- JODEDOR: ¿¡Qué!? Esto va pa largo. (*Al Mesonero, levantando la mano*) ¡Epa, Mendoza, danos cuatro más!
- MESONERO: ¡Más Mendoza será usted!
- JODEDOR: (*Al Andino*) ¡Ah mundo compadre!, tenga compasión, no vaya a echar ese cuento completo desde la Edad de Piedra, por lo que más quiera.
- MESONERO: (*Al llegar a la mesa*) Miren, poetas, se jodieron, se acabó la cerveza «Reformal». Van a tener que hablar con Lorenzo.
- JODEDOR: ¡Buena frase, profesor! Tráetelas igual, bien frías, vestidas de novia por favor. (*A los interlocutores*) Mendoza tiene razón, hay que hablar con Lorenzo.
- ECONOMISTA: ¿Y quién es Lorenzo?
- JODEDOR: (*Moviendo los dedos*) Un misterio. Un misterio. Nadie sabe quién es Lorenzo. Un misterio.
- MARXÓLOGO: En los setenta se le decía Lorenzo al tabaco de marihuana. ¿Has visto a Lorenzo? Mis tíos se saludaban ¡Epa, Lorenzo!, ¿has visto a Lorenzo?
- ANDINO: ¿En serio, camarada?
(*Entra a escena un Músico con su cuatro en la mano y un gato sobre el hombro, como si fuese un loro*)
- JODEDOR: (*Al Músico*) Poeta, ¿tú sabes quién es Lorenzo?
- MÚSICO: Mi gato se llama Lorenzo.
- JODEDOR: (*A la Economista*) ¡Ves, Lorenzo es un gato!
(*El Mesonero llega con las cervezas y al escuchar la conversación apunta*)

- MESONERO: Miren, poetas, allá en mi pueblo mi mamá tenía dos gansos, el uno se llamaba Lorenzo, y el otro Pánfilo, pero Lorenzo se creía perro.
- JODEDOR: ¿Y Pánfilo, compatriota?
- MESONERO: Pánfilo se creía ganso.
- JODEDOR: (*Misterioso*) ¿Ven?, Lorenzo es un ganso que se cree perro en Roma. Y también es un gato que se mueve en la economía y la política oscura, oscura, oscura. Lorenzo, al parecer, como Mackandal, el revolucionario haitiano, tiene el poder de la licantropía.
- MÚSICO: ¡Epa, mi pana, un momento! ¡Qué te pasa! ¡Lorenzo podrá ser todo: menos negro! ¡U-bí-ca-te! (*Toca en el cuatro mientras canta*) «Quítate la máscara, quítate la máscara, quítate la máscara, bandlera» (Bis) (*Sale de escena bailando*)
(*En la reja vemos a tres personajes que gritan hacia adentro del local llamando al Mesonero*)
- TROTSKÓLOGA: (*Al Mesonero, moviendo las manos*) ¡Mendoza! ¡Mendoza! ¡Déjame entrar! Dile a los camaradas que me quiero sumar a la discusión desde el trotskismo, desde la teoría de la revolución permanente.
- MESONERO: (*Irónico*) ¡Permanente le dicen las mujeres en mi pueblo a ponerse rulo el pelo en la peluquería! Van a la peluquería y dicen que se hacen la permanente. Zapatea para otro lado mi amor, estamos cerrados, vete a donde los chinos.
- LENINÓLOGO: ¡Mendoza! ¡Déjame entrar a mí, vale, déjame entrar! Yo soy leninista, soy de los tuyos papá, el movimiento obrero, déjame entrar para representarte en esa discusión, somos el bolcheviqueo en banda el mío, ¡puro bolchevique, puro bolchevique!
- MESONERO: ¡Bonche y miche es lo que son ustedes, poetas! Desorden y aguardiente. Ya está cerrado, padre, no insistan, váyanse donde los chinos que tie-

nen el bar a la vuelta. Ustedes aquí ya están representados.

STALINÓLOGA:

(Solemne, imperativa) ¡Camarada! ¡Déjame entrar, camarada! ¡El camarada Stalin no está representado, ni en esa mesa, ni en todo este asunto, y ese es el problema! ¡Déjame entrar o va a ser demasiado tarde! ¡Dejemos hablar al camarada Stalin, dejemos hacer al camarada Stalin, o no tendremos ninguna posibilidad de hacer sobrevivir la revolución.

(Suena una música misteriosa, lúgubre, que de repente se apaga con un grito que dice)

VOZ EN OFF:

¡Un momento! ¡Esta es nuestra América!

(Inicia un tamunangue: «El espanto», interpretada por el quinteto Caraota, Nema y Tajá «Más allá de no se donde tampoco se sabe cuando, dicen que sale un espanto. Más allá de no sé donde tampoco se sabe cuando, dicen que sale un espanto. Que lo vieron no sé donde, tampoco se sabe cuando, pero que andaba espantando. Yo lo vi, yo sí lo vi, yo lo vi, yo sí lo vi. Era un muerto sin cabeza, sin pantalón ni camisa, con las manos en los bolsillos y una macabra sonrisa. Era un muerto sin cabeza, sin pantalón ni camisa, con las manos en los bolsillos y una macabra sonrisa. Yo lo vi, yo sí lo vi, yo lo vi, yo sí lo vi»)

PERSONAJES
EN CORO:

(Borrachos) ¡Déjalos entrar, Mendoza! ¡Déjalos entrar, pa que la discusión se ponga más sabrosa! ¡Más sabrosa!

JODEDOR:

Permiso. Voy a ponerle un correo al río Guaire.
(Sale de escena)

(Los tres personajes de la reja entran, arriman unas sillas a la mesa, se sientan y la discusión se torna una total algarabía. Entra a escena el Mimo sobre un monociclo haciendo malabares y se detiene en frente de la mesa haciendo equilibrio con el monociclo hacia adelante y hacia atrás. El coro se pregunta)

- CORO: ¿Y este personaje de donde salió? (*Risas*)
- MIMO: (*Indignado*) ¡Yo vengo de la lucha armada en los sesenta carajitos! ¿¡Cómo que quién soy yo!? ¡Yo vengo de la lucha armada en los sesenta, carajitos! ¿¡Cómo que quién soy yo!?
- LENINÓLOGO: ¿Quién eres tú?, ¿Magoya?, ¿Argimiro Gabaldón?, ¿el comandante Fausto?
(*Risas*)
- MARXÓLOGO: Esos no andaban pa'lante y pa'trás como andas tú. (*Inquisidor*) ¡Ni andaban, ni andan! ¡Yo creo que sé quién eres!
- STALINÓLOGA: (*Inquisidora*) ¡Yo también sé quién eres tú, equilibrista! ¡Yo sé quién eres tú!
- LENINÓLOGO: ¿Tú no andabas dando declaraciones en las televisiones de la derecha?
(*El Mimo pone cara de sorprendido y sale de escena en su monociclo. Sigue la algarabía. Todos hablan asertivos*)
- TODOs: (*Se alternan y cada uno dice una palabra que intenta ser definitiva*) Bolívar. Lenin. Stalin. Chávez. Guaicaipuro. Rosa Luxemburgo. Si hubiéramos hecho lo que dijo Marx... Capitalismo. Modo de producción. Anacaona. Contradicciones. Gramsci. Dollar Today. El Che. Urquía Marú. Especulación financiera. Allende. Bartolina Sisa. Bolívar. Inflación inducida. Simón Rodríguez. María Lionza. Capitalismo. Fidel. Neoliberalismo. Apacuana. Camilo Torres. Privatizaciones.
(*Entran a escena los anunciantes en traje de baño desfilando por entre los espectadores como quien anuncia los asaltos en las peleas de boxeo. Cada uno lleva un cartel*)
- CARTEL 1: «Reformal». La cerveza de los reformistas.
- CARTEL 2: «Bipolar». La cerveza de los bipolares.
- VOZ EN OFF: Esta obra de teatro es patrocinada por... Reformal. La cerveza de los reformistas... y... Bipolar. La cerveza de los bipolares.

- (*Los anunciantes salen de escena*)
- CORO: (*Borrachos, de uno en uno*) ¡Mesonero! ¡Pana! Llámame al barman para que nos prepare un trago en el que todos estemos de acuerdo. Llámame al barman, mesonero. Pana. Panita. Profesor.
- (*El Barman se acerca a la mesa y escucha atento la petición del Coro*)
- CORO: (*Borrachos, de uno en uno*) ¡Mira, Barman! ¡Robin! ¡Como te llames, amigo, como te llames, con todo el respeto! ¡Prepárate un trago de verdad, papá! Original, original. ¡Original! Eso es lo importante... *¡That is the question!* Un trago bolivariano. Chavista mi pana, chavista. Leninista. Estalinista. Maoísta. Cimarrón. Indígena. Comunista. ¡No, no, no! Socialista. Prepárate uno socialista del siglo XXI. Capitalista. Neoliberal. Posmoderno. Posmoderno. Ay, miren el colonizado este... Comunitario, papá, comunitario. Un trago comunitario. Comunal. ¡Métele todo, papá, métele todo!
- STALINÓLOGA: ¡Ay, vale, chinazo! ¿Por donde quieres qué te metan todo?
- (*Risas*)
- (*El Barman se retira asintiendo, caminando hacia atrás y haciendo reverencias como si los borrachos fuesen reyezuelos. Los personajes de la mesa siguen en su algarabía diciendo de uno en uno*)
- TODOS: (*Borrachos, de uno en uno*) Lenin. Compra venta de la fuerza de trabajo. Dolar Today. Chávez. Zobeida la muñequera. Alí Primera. Bolívar. Especulación financiera. Neoliberalismo. Privatización. Intervencionismo estadounidense. Trotsky. Stalin. Comuna. Inflación inducida. Vendepatria. Conuco. Desarrollo sostenible. Socialismo del siglo XXI. ¡Sustentable, camarada, sustentable! Auto sustentabilidad. Permacultural. Dictadura neoliberal.

(Los personajes quedan paralizados en plena discusión, como en una foto. Entra a escena el Mago, con su sombrero y su varita mágica, camina como si diera saltos cortos, se acerca a la mesa, cubre a los personajes con un gigante manto. Suena un redoble de tambores, el Mago los toca con la varita y ¡puf! Hay explosión, con humo. Un blackout. Los personajes de la mesa desaparecen. Al empezar a disiparse el humo vemos entrar un equipo de grabación de televisión con un camarógrafo y una Periodista que vienen corriendo a entrevistar al Mago)

PERIODISTA:

(Sorprendida) ¡Señor Mago! ¿Chico, qué has hecho? ¿Por qué desapareces a esta gente tan valiosa, a nuestros intelectuales, cuando más los necesitamos, para elaborar nuestra propia teoría revolucionaria? ¿Por qué, por qué? Responda a los millones de televidentes. A las redes sociales que están incendiadas.

MAGO:

(Serenamente) Mira, mi niña, como decía Simón Rodríguez, que era un mago como yo: «Teoría sin práctica, es pura fantasía». Esta gente que tú llamas los intelectuales revolucionarios, la mayoría, no son más que unos habladores, me perdona la palabra, unos habladores de... ¿Tú me entiendes? Revolucionarios de bar. Burgueses. Dicho teatralmente: ¡estos personajes son más puesta en escena que otra cosa! Y te voy a decir algo mi corazón, para que te alarmes de verdad. *(Mirando a los espectadores)* ¡Ahora sí van a saber quién es Lorenzo! *(Gira y sale de escena)*

FIN DEL PRIMER ACTO

SEGUNDO ACTO

ANUNCIANTES:

(Entran la pareja de ANUNCIANTES en traje de baño)
(En coro, irónicos, mostrando un cartel) «SEGUNDO ACTO. LA CARA MÁS BONITA DE LORENZO».

(Se sientan en una de las mesas y se cubren con unas batas de baño confundidos entre los espectadores. Entra a escena el Burócrata con una puerta y la pone en el fondo del escenario. La puerta aparece cruzada con tablas claveteadas como si estuviese sellada. Entra a escena la Filósofa y el Cuadro cada uno con una ventana. Colocan una del lado derecho y otra del lado izquierdo. Entra el Comunero con una ventana y camina por el bar entre los espectadores, no encuentra donde ponerla y sale de escena. Entra a escena la Periodista con una bolsa negra llena de franelas rojas y la coloca junto a la puerta. Entra a escena la Cacica con una marusa (bolso) tejida y la coloca junto a una ventana)

(Entra el Comunero. Los actores y actrices se sientan en el piso alineados de derecha a izquierda, mirando de frente a los espectadores. La Cacica y el Comunero están en los extremos. Empieza a sonar una música nerviosa, angustiante. Sugerida: «La Danza del desgarramiento», del compositor venezolano Andrés Levell. Los personajes gesticulan exageradamente según el alma de su personaje. Luego de dos minutos la música cede un poco su volumen y el sonido de una explosión interrumpe de golpe la música. Los actores y actrices se asustan. La Cacica saca de su ropa un cuchillo y con este en su mano corre hacia la ventana, se asoma por esta y en voz alta dice:)

- CACICA: (Grita) ¡Por aquí no vienen!
(El Comunero se levanta, corre hacia la ventana derecha, mira hacia afuera y dice)
- COMUNERO: (Grita) ¡Por aquí tampoco!
- BURÓCRATA: (Nervioso) Ayer mataron a Jorge y a Paola. Y metieron presos a los camaradas del colectivo cultural «La Fulana Vaca».
- PERIODISTA: ¿Presos? ¿En qué mundo vives tú, Burócrata? ¡A esos panas no los volvemos a ver más nunca!
- EL CUADRO: (Sacando su teléfono de última generación) ¡No exageremos compañeros, no exageremos! Déjame revisar el *Twitter*, el *Facebook*, el *Instagram*. Déjame ver...
(Pausa)
- EL CUADRO: (Sorprendido) ¡Qué raro! ¡Todo muerto! (Sigue intentando con su teléfono) ¡Todo está cortado, nada sirve! ¡Nos cortaron la comunicación con el mundo! ¡Estos fascistas nos cortaron la comunicación con el mundo!
- BURÓCRATA: (Nervioso, moviendo las manos) ¿Qué hacemos?
- PERIODISTA: (Irónica) ¿Qué te sorprende, señor Cuadro? ¿Tú crees que el fascismo anda jugando como la izquierda? (A todos, a los espectadores) ¿Creímos eso? (Camina de un lado a otro) ¡Jaaa! ¡Ja, ja, ja! ¡Me río! ¡Inocentes! Venía ocurriendo desde hace años, venía pasando con las cuentas de *Twitter* y *Facebook* de los camaradas, con las cuentas de las instituciones y con las páginas de internet favorables al proceso, con los sitios web de la izquierda. (Inquisidora) ¿No venía ocurriendo? ¿No venía ocurriendo? (Se lleva las manos a la cabeza, se las pasa por la cara. Camina de un lado a otro)
- CUADRO: No podíamos ponernos a su nivel, camarada. Tú como periodista tenías eso claro. No podíamos, ni podemos olvidar que nosotros defendemos la

vida y no la muerte, no hay que olvidarlo, la revolución es amor.

(La Filósofa camina de un lado a otro y mira a todos con cierta desconfianza, como si los estudiara y estudiara la situación)

CACICA: *(Al Cuadro)* ¡Por pensar como tú es que estamos como estamos, hermano! Tiene razón la compañera, periodista. ¿No empezaron a quemarnos en las calles simplemente por parecer chavistas? Hace tiempo empezaron a señalar nuestras casas. *(A los espectadores)* ¿Qué hizo el Gobierno, que hiciste tú desde el partido, qué hicimos nosotros como movimiento popular? Seguir ese discurso inocente, esperar que los fascistas se desgastaran porque esa era la línea, esperar que se desgastaran. Mientras la línea de la derecha siempre ha sido matar primero y preguntar después. ¡El que no aprende del pasado está condenado a repetirlo y aprender a golpes, hermano, incluso con la muerte!

BURÓCRATA: *(Nervioso)* ¡Muerte! ¡No! ¡Yo no quiero morir!

(Pausa)

BURÓCRATA: ¿Y si cambiamos la decoración de la casa? ¿Si botamos los libros sospechosos y las franelas rojas? *(El Burócrata corre hacia la bolsa que está junto a la puerta, saca las franelas rojas, las mira, se detiene, mira en derredor, las vuelve a meter en la bolsa, lentamente)*

CACICA: ¡Deja eso ahí, vale! ¡Ten dignidad! ¡Comaradas, compañeros, hay que preparar la defensa, blindar esta pequeña casa que nos queda: luchar! ¡Combatir! ¡Algún día seremos libres!

CUADRO: ¿Luchar con qué armas? Nosotros somos gente de ideas, Cacica. Nuestra batalla es generar conciencia, con la palabra, con la educación, en las redes.

- PERIODISTA: (*Displícite*) Este es otro momento, compañero.
¿Qué quieres hacer, poner un meme?
- CACICA: ¿Qué armas tenemos?
- BURÓCRATA: ¿Aparte de los libros, dices tú?
- CACICA: Sí, profesor, aparte de los libros.
- PERIODISTA: (*Irónica*) Esos déjalos para cuando nos corten la luz y el gas.
- COMUNERO: (*Revisa la marusa*) ¡Mira mi pana, aquí lo que hay son tres cuchillos, un arco, una flecha, un treinta y ocho con seis balas, una escardilla, quince semillas de frijol cuarentón y treinta y tres semillas de maíz criollo! ¡No es poco, chamo! ¡Sobre todo las semillas, de pana, con esto mismo yo y unos compas hicimos una tripa de conuco, sabes! ¡Hay que pelearle a Monsanto y Singenta, brodercitos! ¡Esos son el enemigo del futuro, pana, esos son los alienígenas! ¡Con estas semillas hermano, hacemos un conuco bandera, mi pana, demasiado auto suficientes a futuro, sabes!
- CACICA: (*Al Comunero*) Guarda bien las semillas, hermano.
- CUADRO: (*Al Comunero*) ¿Seis balas, dices? Qué bien. Justo las que necesitamos. Hay que guardarlas. ¡No nos van a agarrar vivos! Si nos agarran vivos nos van a torturar. (*Con rabia*) ¡Qué rabia, pana! ¡Es verdad! ¿Por qué el gobierno dejó que el fascismo fuera en ascenso y no hizo nada? ¿Por qué no declaró el estado de conmoción interna, por qué no lo hizo? ¿Por qué nos prohibió responder ojo por ojo? ¡No estaríamos en esto vale, no estaríamos en esto!
- CACICA: ¡Epa! El gobierno somos todos y todas. ¡Ojo! Eso era lo que el fascismo quería, hermano: la guerra civil. Hubiese sido peor hermano. Vamos a tranquilizarnos. Estamos en esto y no tiene caso quejarse, vienen por nosotros y hay que de-

fendernos. El momento es ahora. ¡Lo que pasó es responsabilidad de todos y de todas! Ahora hay que concentrarse, actuar según la necesidad, compañeros, pelear. Cada quién agarre el arma que prefiera.

(Cada uno toma un arma. El Comunero la escardilla y las semillas, el Cuadro el revólver, la Periodista el arco y la flecha, la Cacica un cuchillo. La Filósofa y el Burócrata un cuchillo cada uno. La Filósofa camina de un lado a otro. Da la impresión que sus compañeros no la vieran. Lleva la mano en la barbilla, observa al grupo, pero no habla, no dice nada)

PERIODISTA:

(Con vehemencia) El trabajo no se hizo, los intelectuales no lo hicieron, el proyecto educativo no fue revolucionario, ni territorial, ni radical. Por falta de decisión. En este país todavía tenemos niños que estudian con los textos escolares de Santillana, ¡textos hechos por una editorial española! ¡Colonialismo! No fuimos capaces de tomar las decisiones con fuerza, imponer de verdad una educación nacional con la Colección Bicentennial. ¡Pero qué va!, si cuando salía la Colección salían los fascistas a quemar libros diciendo que a sus niños se los iban a ideologizar, a volver comunistas. A enseñarle cosas de indios y de negros. ¡Ignorantes! Como si no estuviesen ideologizados, educados para negar su propia tierra y la potencia de su propia gente.

COMUNERO:

¡La compita tiene razón, pana!

PERIODISTA:

(Con vehemencia) Perdimos la batalla comunicacional. Muchos creyeron que Lorenzo era una harina precocida y una cerveza. Otros, por una limosna que les dieron por ser su imagen publicitaria, declararon al mundo que era un mecenas del deporte, porque una vez su empresa man-

dó unas cajas de malta y un trofeo barato a un torneo de barrio para reducirse sus impuestos. ¡Hasta gente nuestra, Consejos Comunales, gente del Partido creyeron en esa mentira y enloquecieron buscando los productos de esa empresa, su harina, su cerveza, su mierda, como posesos! Perdimos la batalla cultural, la guerra de cuarta generación. ¿Era un misterio la identidad de Lorenzo? ¡Pues ya no! ¡Esta es la verdadera cara de Lorenzo! Un sirviente e intermediario más del imperialismo estadounidense en nuestras tierras, un colonizador hacia adentro y un colonizado desde afuera.

CUADRO: *(Desanimado)* Es muy difícil no caer en contradicciones.

CACICA: Lorenzo es toda la derecha nacional e internacional, amiga. El fascismo. Eso es ese señor, esos señores, esas señoras que no conocen a este pueblo hermoso, ni creen ni han creído nunca en él. Sirvientes de los Estados Unidos. Eso son. No les duele lo que aquí pueda pasar si esas ratas nos invaden por nuestros recursos y se quedan aquí hasta agotarlos, así sea inventándose enemigos.

BURÓCRATA: *(Desesperado)* Yo no debería estar aquí. Yo cumplía órdenes nada más. Recibí mi teléfono «Vergatario», mi carro «Chery», mi casa de Misión Vivienda, mis chamos su computadora «Canaimita». Me beneficié con los subsidios de educación, salud, servicios públicos, gasolina, con la eliminación de los intereses sobre intereses que te cobraban los bancos y se llamaban en la cuarta república cuotas balón, con todo eso me beneficié, pero yo en realidad no era chavista. Simpatizaba con Chávez en algunas cosas, pero chavista, que digamos chavista, no era. Tenía miedo de

que llegara el comunismo, tenía miedo. (*Con la voz quebrada como si fuera a llorar*) Pero siempre hice bien mi trabajo, nunca detuve la organización comunitaria. Ganaba bien, me mudé del barrio y... (*Pausa*)

BURÓCRATA: (*Llorando*) En la urbanización me vieron con mi franela roja y me ficharon. ¡Me ficharon! A mí y a mi familia nos ficharon, nos marcaron, me marcaron la casa.

CACICA: Eso te pasó por dejar tu barrio, hermano. En el barrio puede haber gente chavista y de oposición, pero no fascistas. Nadie te iba a querer matar por tu color de piel, ni porque trabajaras con el gobierno, ni porque fueras chavista. Superarse no es abandonar a nuestra gente, hermano. Ese es el cuento que nos vendió la derecha y nos quieren vender las series y las películas gringas.

CUADRO: (*Al Burócrata*) ¡Infiltrado! ¡Maldito infiltrado! (*Se abalanza a golpear al Burócrata. El Comunero y la Periodista lo detienen agarrándolo por los brazos*)

COMUNERO: ¡Epa compa... qué pasa! Este es el peor momento para pelear entre nosotros, mi pana. Este es el momento de pensar en las semillas que dejamos, en las semillas que guardamos en el alma, brodercito, en nuestra herencia.

PERIODISTA: ¡Tranquilízate, Cuadro! ¿Por qué no te pusiste así antes? ¡Tranquilízate! El Comunero tiene razón, este es el peor momento para pelear entre nosotros, los que quedamos dentro de esta casa. Tú como que no aprendiste nada de Chávez. La unión es, muchas veces, lo más importante. (*El Cuadro empieza a calmarse*)

COMUNERO: ¡Relajado, pana, relajado! ¡Tenemos semilla y semilla es cosecha! Hay que tratar estas semillas como bebés, protegerlas, cuidarlas, hacerlas que

den fruto. Como todo lo que nos es querido en la vida, todo, sembrarlo, cuidarlo y cosecharlo con paciencia y amor. Somos frutos de antes y semilla de lo que viene. Semilla criolla pana, cero transgénicos. Cero transgénicos. Hay que cuidarnos de las semillas alienígenas que no dan semilla, que les cortaron el sexo y las esterilizaron pana, como le hicieron los médicos de la «Alianza para el Progreso» a las mujeres de Bolivia, eso está en la película *Yawar Mallku*, de Jorge Sanginés. (*Se pone el dedo en la cien*) ¡Reflexión, mi pana, consciencia!

(*El Comunero toma las semillas, las envuelve en un paño rojo y las esconde detrás de la puerta, con cuidado*)

(*Sonidos y voces gritando rabiosas en off. Se escuchan sirenas, gritos, tiros*)

HOMBRE 1: ¡Muerte a los chavistas, malditos chabestias, hay que matarlos a todos!

MUJER 1: ¡Nos querían matar de hambre, nos dejaron sin comida, dejaron el país en ruinas, dejaron el país en ruinas, malditos!

HOMBRE 2: ¡Por el amor de Dios, quemadlos a todos! ¡Quemad esos herejes del santo capitalismo neoliberal!

HOMBRE 3: ¡Hay que quemar sus casas, perseguirlos hasta por debajo de las piedras!

CARAJITO: ¡Ayúdanos, padre Lorenzo, danos más «Cripy», pepas y harina precocida para luchar por la libertad, danos más «Cripy» y «Captagón»!

CORO: (*Gritos furiosos de combate*) ¡¡Aaaaaahhhhh, aaa-ahhhh!!

(*Siguen sonando sirenas de ambulancias, de policía. Tiros, puertas que caen*)

(*Voz en off de mujeres gritando y llorando en coro*)

CORO: ¡No nos maten, por favor no nos maten!

- MUJER 2: ¡Mi hijo no, él no es chavista, mi hijo no!
- MUJER 3: ¡Mi esposo no, mi hermano no! ¡No somos chavistas, por favor, perdónennos la vida!
- (*Tiros*)
- CORO. ¡Muerte malditas, muerte! ¡Libertad, libertad, libertad!
- MUJERES 2 Y 3
- EN CORO: ¡¡¡Ayyyyyy!! ¡¡¡Ayyy!!! ¡¡¡Piedad!!! ¡¡Ayyy!! ¡No, no, noooooo! ¡Ayyy, ayyy!
- (*Tiros, gritos*)
- (*Voz en off*)
- HOMBRE: ¡Muerte a los chavistas, muerte a los chaborros, échales gasoil, mételes candela, amárralos!
- (*Gritos*)
- (*Los actores y actrices escuchan alarmados. Se miran*)
- BURÓCRATA: (*Muy nervioso*) ¿¡Escuchan!? ¿¡Escuchan!? ¡Vienen por nosotros, vienen por nosotros!
- BURÓCRATA: (*Empieza a vomitar*) ¡Guuuuuaaa, grruuuuaaa, gruuuuuuuu, gruuuuuuuuu!
- (*Empieza una música de fondo. «Retrato doble del Chamán», de Andrés Levell*)
- BURÓCRATA: (*Para de vomitar. Se limpia*) ¡Hay que botar las franelas!
- (*El Burócrata corre, toma la bolsa, la abre y empieza a lanzar franelas por la ventana. Los actores preparan las armas, corren, se colocan en posición de combate. La Cacica con el cuchillo, el Cuadro con el treinta y ocho, la Periodista con el arco y la flecha, el Burócrata con su cuchillo, el Comunero con la escardilla. La Filósofa con su cuchillo observa impasible*)
- (*La música continúa mientras los personajes corren cambiando de posiciones, junto a la puerta, junto a la ventana, hasta que quedan en el centro del escenario, juntos, espalda con espalda, paralizados, como en una foto. La música se detiene con un tiro*)

(Entra el Mago, cubre a los personajes con un manto. Suena un redoble de tambores, el Mago levanta la varita, duda, baja la varita, la guarda, se quita el sombrero, lo mira por dentro, mete la mano en el sombrero y la saca vacía. Lo intenta de nuevo y no sale nada. Coloca cara de desconcierto, bala el manto, descubre a los personajes y sale de escena)

(El Mesonero y los anunciantes mueven las ventanas para reducir el espacio. Hacen que los espectadores muevan sus mesas para quedar más juntos, casi hacinados. Tras reducir a su más mínima expresión el escenario y el espacio de los espectadores, los personajes vuelven a adquirir movilidad y toman posiciones de combate)

CACICA: *(Mira por la ventana y grita)* ¡Están cerca!

PERIODISTA: ¡Es inminente el combate!

BURÓCRATA: ¿Por qué no huimos?

CACICA: ¡Porque esta es nuestra casa! ¡Aquí está nuestra gente, nuestros ancestros! ¡Preparemos la defensa! ¡Morir dando la batalla es el mensaje! *(Arendando)* ¡Seremos libres, que nadie lo dude nunca, seremos libres, seremos libres!

CUADRO: *(Levantando las manos)* ¡Un momento: hay que hablar! No me iré a la tumba sin hacer un análisis serio de lo ocurrido. ¡No más callar por la necesidad estratégica de la coyuntura! *(Arrodillándose y levantando las manos al cielo)* ¡Dadme, señores del partido, la posibilidad de hablar! ¡Autorizadme! ¡Autorizadme!

COMUNERO: ¿Qué te pasa, brodercito, te entró agua, te pegó la luna?

PERIODISTA: ¡Qué jodido! Los fascistas repartieron pepas, drogas, dinero, para que la nota de esta generación de chamos fuese luchar con escudos, como caballeros de las cruzadas contra los infieles del capitalismo. Nos convirtieron en un videojuego

y eso fue lo que mostraron hacia afuera, hacia el mundo, convirtiendo la mentira en verdad con repetidas repeticiones. Mostraron falsos éxodos masivos, crearon la matriz de opinión de la crisis humanitaria, narrativas de una dictadura feroz. ¡Hicieron de la mentira una verdad con repetidas repeticiones!

CACICA: Así es, amiga. Nunca explicaron qué era la democracia participativa y protagónica. Nunca explicaron qué era el poder popular en nuestra República Bolivariana de Venezuela. Cuáles eran nuestras leyes, nuestros marcos de posibilidad para cogobernar. ¡Nunca! Nunca nuestra alegría por organizarnos y participar en los procesos de construcción del poder popular. Nunca una fiesta de San Juan, un San Benito. Nunca nuestra alegría. La Cruz de Mayo. La Paradura del Niño. Los Diablos Danzantes. Nunca lo bello nuestro se mostró en la televisión capitalista, en las corporaciones de la información. Nunca nuestra alegría. Para ellos la democracia verdadera es la dictadura neoliberal.

PERIODISTA: (*Con rabia*) Dominan los canales de distribución de la información. Son unos magos. ¡Qué brillantes son los fascistas y capitalistas neoliberales, qué brillantes y qué asesinos!

COMUNERO: Nunca hablaron de la prohibición de las semillas transgénicas ni de por qué es importante la soberanía alimentaria para no ser esclavizados por Monsanto y Singenta. ¡Son unos bichos, pana, unos bichos en defensa de sus intereses transnacionales! Y los intelectuales de derecha nuestros, ignorantes, haciéndole el juego y creyéndose ellos mismos sus mentiras, creyéndose que el este de Caracas es Venezuela. Que su clase social

es la nación. Colonizados, mil veces colonizados. Moriremos peleando, ¡pero les vamos a halar las patas! (*Se ríe*)

CUADRO: Los intereses extranjeros, Comunero. Los intereses extranjeros. ¡Los vimos venir pero no los pudimos parar! La guerra financiera, el dólar paralelo, la devaluación ficticia de nuestra moneda que jodía en las calles el bolsillo del pueblo, la cuarta flota, la derecha neogranadina, el bloqueo económico. ¡Los vimos venir pero no los pudimos parar!

COMUNERO: El negocio del imperio es la guerra. Dominarnos de una u otra forma. Que seamos sus sirvientes, pana, sus esclavos. Yo insisto en lo de la semilla, pana, si no tenemos semilla propia y la cuidamos, no estamos en nada.

(Vemos a la Filósofa abrir sus manos y encogerse de hombros, luego levantar el dedo índice, bajarlo. Camina de un lado a otro con las manos atrás observando a sus compañeros con indulgencia)

BURÓCRATA: (*Vomita*) Guaaaaaaa, gruuuuu, guaaaa, hugggggggg, guaaaaaaa.

PERIODISTA: (*Con vehemencia*) ¡La complicidad interna! ¡La impunidad! ¡El miedo a los gringos, el colonialismo interior, la dependencia económica, la dependencia tecnológica y cultural! ¡Hemos visto y padecido en carne propia lo que cuesta liberarse!

COMUNERO: ¡La pregunta es cuánto hemos aprendido, cuánto hemos avanzado y, en esa medida, pana, qué podemos enseñar, sabes! Esa es la mente, brodercitos, esa es la mente.

FILÓSOFA: (*Solemne*) Mataron a nuestros hijos e hijas futuros, a los que no han nacido, porque nacerán sin esperanza, sin sueños, y sus utopías serán variaciones de las drogas sintéticas que les dieron a

nuestros jóvenes de hoy día. Ratas de laboratorio de los psicofármacos serán los padres y las madres de nuestros niños y niñas futuros. ¿Qué nos espera? Enfrentamos con discursos a un adversario que no está muriendo. El capitalismo neoliberal muta como si esta fuese su ley natural: mutar, adaptarse, fagocitar los procesos revolucionarios y rebeldes. La globalización capitalista neoliberal triunfa porque es un mal encarnado e inoculado en nosotros mismos, a cada segundo, por las redes y los medios, vigilados a toda hora, parte de la *Big Data*. Y nosotros todavía creyendo en la pedagogía de aula cerrada. El adversario es grande, pero la incapacidad es nuestra.

CACICA: ¡Mira, burguesita, tú hablas como en un funeral, pero yo no me rindo, no me rindo, no me rindo! ¡No podemos rendirnos! ¡Aquí nadie arruga, ni se rinde! ¡No es mentira lo que decía el Comandante Chávez: somos los hijos de Bolívar, de Guaicaipuro, de Urquía y Apacuana! (*Arengando*) ¡Nos matarán, nos enterrarán, pero resucitaremos! ¡Iremos por debajo de la tierra y en las corrientes subterráneas de los ríos!

(Se escuchan nuevamente los gritos, las sirenas, los golpes a las puertas)

Voz en off

HOMBRE: ¡Abran, chavistas, abran! ¡Se van a tener que comer las alfombras, los muebles, abran chabestias, malditos, abran, yo soy Lorenzo y he ganado, abran!

COMUNERO: (*Asomándose a la ventana*) ¡Están en la casa del vecino!

(El Burócrata llora desconsolado)

CUADRO: ¡Voy a hablar, no joda! ¡No voy a seguir pidiendo permiso! Yo siempre pensé que el partido fue un

error. Acaso el comandante estaría en desacuerdo con que yo dijera que él se equivocó, si supiera y aceptara que se equivocó. ¡No joda! Si Bolívar y Chávez fueron dos seres que aprendieron mucho de sus errores. Que se lo digan al Bolívar de 1812, 1814, al Bolívar de Cartagena y de Haití; al Chávez del 92, al Chávez de 2002, al Chávez de 2007. El partido fue un error y con su hegemonía vertical impuso que confundiéramos crítica con traición. Eso hicimos y por eso hemos llegado a este punto. No hubo golpe de timón, no hubo rectificación. El propio Chávez en sus últimos discursos parecía consciente de esto, de lo bueno, pero también del mal que significaba el partido para la organización popular y la estructuración del poder popular desde las bases.

COMUNERO:

¡Panita, no es una cuestión de palabras! Sigue siendo una cuestión de acción, de educación, moral y movimiento como decía el viejo Simón Rodríguez. ¡Moral y movimientos liberadores en cada uno de nosotros y nosotras, desde cada uno de nosotros y nosotras en la construcción del colectivo, pana! Es como un trabajo en un conuco, brodercito: mística, práctica y constancia, trabajo con el cuerpo, trabajo con la siembra para conectarnos con el saber de la tierra nuestra, pertenencia y amor por el territorio. Rechazo de la siembra extensiva y transgénica. ¡Siembra criolla mi pana, con nuestra cultura, nuestros valores! No te flageles, hermano. Chávez nos enseñó a estar unidos, si hay que rectificar lo haremos o lo harán nuestros hijos e hijas. Lo que tú dices en gran parte es verdad, pero en algo te equivocas por completo: esto no ha muerto. Los procesos revolucionarios son indetenibles, pana, tú sabes

que es así. ¡Este no es ningún último momento! A ti también te faltó recorrer este país. Este es un comienzo, hermano, el más bello y honesto de los comienzos. Un nacimiento.

CUADRO: *(Nervioso)* ¡Yo creo que es importante hablar!
(Los pasos se escuchan más cerca, los gritos, las sirenas. Los lamentos, los disparos)
Voz en off

MUJER: ¡No me maten por favor. Yo no soy chavista. Lo juro, no lo soy. ¡Ayyyyy, ayyy, aaaayyyyyy, piedad, por Dios, piedad!

FILÓSOFA: *(Al Cuadro)* ¿Si estamos en el momento de la muerte, camarada, de qué sirve hablar? ¿Si hiciste silencio durante tanto tiempo... por qué no haces silencio ahora! ¿De qué sirve hablar ahora en el momento de la muerte? ¿Quién te va a escuchar ahora? A menos que creas que las palabras son fantasmas que se quedan flotando en el aire para siempre. Y si es así, piensa, ¿flotarán para bien, o para mal?

BURÓCRATA: *(Delirando)* Yo soy un empleado público. Fui adeco, copeyano, chiripa, chavista, madurista. Puedo ser lo que quieran, lo que quieran, lo que me toque, lo que me digan, no me importa.

CUADRO: *(A la Filósofa)* ¿Y qué hacemos entonces, camarada, tú que hablas para eternizarte con las palabras mezquinas y precisas, irnos con el secreto a la tumba, eso es lo mejor? ¿Morir sin dar nombres, sin dar fechas, sin señalar instituciones y personajes?
(La Filósofa lo mira impasible, con la mano en la barbilla)

PERIODISTA: *(Al Cuadro)* ¡Haz lo que te dé la gana! *(Señalando a la Filósofa)* Tiene razón el velorio este: ¡de qué sirve hablar ahora!

- CACICA: ¡Vienen, ahí vienen! ¡Prepárense!
- BURÓCRATA: (*Lloroso*) Si salgo vivo de esta, juro por Dios que me vuelvo religioso. El lobo jamás podrá comer donde come el cordero, eso dice la Biblia. (*Vomitata*) Guuuuuuuuu, guaaaaaaaa, uuuhhgagg, guaaaaaaa.
(*Alguien toca la puerta*)
- CUADRO: ¿Quién es?
- VOZ EN OFF: ¡Soy yo, la economista que andaba bebiendo en el bar de La Indiecita el otro día con ustedes. Abran la puerta por el amor de Dios, me quieren matar, me quieren matar porque yo bebía con ustedes los chavistas!
- CUADRO: ¡Pero si tú eras una de ellos! Una infiltrada. ¿A qué viniste? ¿A señalar la casa? ¿A eso viniste, facha, quieres vernos morir?
- VOZ EN OFF: ¡No, no, no, créanme! Me persiguen por ser negra. ¿Recuerdan mi pelo chicharrón? Me quieren quemar. ¡Abran la puerta por favor, abran la puerta!
- CUADRO: ¡Mira, economista burguesa, resuelve tu problema! ¡Ni antes ni ahora te creemos, farsante, lárgate!
- CACICA: (*Al Cuadro*) ¡Epa compañero, no y que nosotros no éramos como ellos! ¡Ábrele!
- BURÓCRATA: ¡No abran, por favor no abran, ella es una delatora!
- (*La Filósofa sonríe sarcástica*)
- COMUNERO: (*Al Cuadro*) ¡Hay que abrirle a la compañera, panitas, rápido, rápido! (*Corre hacia la puerta e intenta quitar las tablas que la cruzan pero no alcanza a hacerlo*)
(*Suena una turba. Gritos. Tiros*)
(*Voces en off*)
- MUJER: ¡Ahí está, esa es una chaborra asesina, yo la vi beber con los chavistas en los bares del centro, línchenla, mátenla, quémennla!

- ECONOMISTA: (*Aterrorizáda*) ¡No, por favor, yo no soy roja, yo no soy chavista, ellos están en esta casa, en esta casa están!
- CORO: ¡Mátenla, quémenla, libertad, libertad, libertad!
- MUJER: ¡Sí, esta casa es un asilo de terroristas! Yo los he visto entrar y salir, cantar, recitar poemas de comunistas. Hacer obras de teatro de rojos, nunca tocaron cacerolas y eran los encargados de traernos esa caja de miseria que llamaban CLAP, para comprarnos. ¡Malditos, nos querían comprar, nos querían comprar con una caja de limosnas!
- CORO: ¡Mátenlos, quémenlos, libertad, libertad, libertad!
- CHAMO: (*Grita como poseído*) ¡Danos más pepas, Lorenzo, danos más pepas!
- CORO: ¡Libertad, libertad, libertad! ¡Quememos la casa! ¡Libertad, libertad, libertad!
- HOMBRE: ¡Quememos la casa con esa plaga adentro, que no quede ni una araña, ni un tejido, ni un hilo de esta pesadilla!
- CHAMO: (*Grita*) ¡Dame más «Cripy», más «Captagón» Lorenzo!
- CORO: ¡¡¡Aaahhhhh!!! ¡Muerte a los chabestias! ¡Aaaahhhhhhhh! ¡Freeedom, freeeeeedoom! ¡Libertad, libertad, libertad! ¡Freeedom!
- (*Golpean y empujan la puerta. Los personajes toman posiciones*)
- (*Voz en off*)
- CORO: ¡Abran la puerta, mierdas, abran la puerta o los quemamos vivos, abran la puerta mierdas, chabestias!
- CUADRO: (*Desesperado toma la pistola*) ¡Aquí hay seis balas! ¡Una para cada uno! ¡No nos van a agarrar vivos! ¡No nos van a agarrar vivos! ¡Aquí hay una bala para cada uno! (*Se lleva la pistola a la boca. Balbucea con la pistola en la boca*) ¡Yoo empiezoo!

CACICA: ¡Tú eres imbécil, muchacho! ¿Qué hizo Guaicai-
puro viéndose rodeado, solo contra trescientos
españoles? ¡Pelea! ¡No evadas tu responsabilidad
dejándote morir o matándote! ¡Pelea! ¡Pelea! ¡Seis
balas son seis muertos! ¡Dispara! ¡Dispara, no
joda!
(*Los fascistas gritan furiosos en coro*) ¡Freeeeeeedoom,
libertad, libertad, we are freeee, freee!
(*Un apagón. La puerta cae. Suenan seis disparos*)

FIN DEL SEGUNDO ACTO

TERCER ACTO

El escenario ha sido desmontado por completo. El bar ha regresado a su estado inicial con las mesas colocadas a la misma distancia, el Mesonero limpia las mesas. Vemos entrar a los anunciantes en traje de baño caminando por entre los espectadores, por entre las mesas, con un anuncio que dice: «TERCER ACTO ¿CUANDO DIGO SOY...?»

(Salen de escena)

En off. Suena la canción: «Quítate la máscara, quítate la máscara, quítate la máscara» (bis)

(Entra un personaje vestido de rojo, está nervioso, como si lo persiguieran. Viene mirando hacia todos lados y lleva una maleta de viaje. El personaje camina entre las mesas, entre los espectadores. Los mira con desconfianza. Se coloca frente a ellos, empieza a quitarse la franela roja. Abre la maleta y saca un traje, un perfume, se viste con esa ropa, se echa colonia, saca un espejo de la maleta y frente a este empieza a vocalizar las letras r y s)

FALSO FAZ:

(Exagerando la pronunciación y la vocalización) Erre, Ese. Ssssssss. Rrrrrrr. Qué paSa. Es iRRisorio. Rrrrrrrrr. Ssssssss. Eso no da Risa. Rrrrrrrrrr, Ssssssss. (Monologando) Tengo que dejar de hablar como negro, vale. Erre, Ese. Ssssssss. Rrrrrrr. Qué paSa. Es iRRisorio. Rrrrrrrrr. Ssssssss. Eso no da Risa. Rrrrrrrrrr, Ssssssss.

(El Mesonero se acerca al Falso Faz, lo mira irónico, sonriendo)

- MESONERO: ¡Epa, ministro! ¿Tú no eras... Coloradito? ¿Tú no estabas trabajando en el Gobierno?
- FALSO FAZ: (*Ofendido*) ¡¡¡Yo!!!! ¡¡¡Nunca!!! ¡Qué te pasa, vale! ¿Tú no respetas? ¡Mucho cuidado con lo que dices, Mesonero, que yo a ti te vi sirviéndole a los y que revolucionarios! (*Le señala amenazante con el dedo*) ¡Mosca! ¡Mosca! ¡Tú no sabes quién soy yo!
- MESONERO: (*Irónico*) ¡Tranquilo, vale, tranquilo! Es verdad, yo no sé quién eres, y por lo que me acabas de decir: ¡tú nunca fuiste! Relajado, vale, relajado. Pero mira... si tienes algún amigo tuyo que necesite que le borren datos en las instituciones, Carnet de la Patria, voto por la Asamblea Constituyente, lo que sea, tú me dices. Tú sabes que la vaina está arrecha y muchos andan guindando. Cualquier trabajito de esos, hermano, tú me dices. ¡Tengo un amigo que hace esas vueltas, cobra barato y es un mago!
- FALSO FAZ: ¡Mosca igual! (*Se agacha y empieza a meter todo rápido en la maleta, mientras el Mesonero le observa. Se levanta y antes de irse, bajando el tono dice al Mesonero*) ¡Oye, igual si sé de alguien que necesite un favor de esos te aviso y nos ganamos unos reales! ¿Sí va?
- MESONERO: ¡Sí va, hermano! Para eso estamos. (*Hace el gesto de disparar con la mano*) ¡Plomo!
- (*Falso faz da la mano al Mesonero, gira y sale de escena. Entran a escena el Mago y el Asistente del director. Los dos caminan con las manos en la barbilla y se rascan la cabeza, parecen pensativos. Se detienen en mitad del escenario y se quedan paralizados. Por detrás de ellos van apareciendo los actores y actrices quitándose los vestuarios y conversando*)
- BURÓCRATA: (*A la Periodista y el Cuadro*) ¿Nos tomamos una?
- CUADRO: Yo tengo hambre, hermano. Creo que voy a la esquina de «El Muerto» por unas arepas... ¿y tú?

- PERIODISTA: Yo tengo que buscar a mi chamo. Nos vemos mañana muchachos.
- CUADRO: ¡Dale!
(Se despiden de la Periodista con un beso en la mejilla)
- CUADRO: *(Al Burócrata)* Acompáñame a comer y después vamos por unas cervezas, ¿te parece?
- BURÓCRATA: ¡Hasta cuatro me puedo tomar!
(Salen de escena)
(Entran la Cacica, el Comunero y la Filósofa)
- CACICA: Hay que hablar con el director. Veo algunas incoherencias entre el primero y el segundo acto, les falta conexión, no sé. ¡Y falta el tercer acto!
- FILÓSOFA: Mi personaje hay que mejorarlo. Ella puede tener unos diálogos más potentes, con citas de filósofos europeos, por ejemplo, puede ser hegeliano, más marxista, más gramsciano, meterle a los diálogos unas frases en latín y en griego, «to tin gen einai», por ejemplo. Eso mostraría una obra más sólida, más culta, más como la «gigantomakia peri tes ousias». ¡Y lo mismo pienso para el primer acto! ¿Qué opinan ustedes?
- COMUNERO: Yo lo que quiero es que mi comunero sea un campesino de verdad, vale, no ese jipi neopobre caraqueño. Yo sé que esos panas también le están echando bolas con la agricultura urbana, pero berro, un campesino de verdad tendría en sus diálogos refranes llaneros, barineses, apureños, falconianos, tachirenses, una vaina más nuestra, más típica, más potente. Eso quiero hablarlo con el director.
- CACICA: Lo mismo pasa con mi personaje, es flojo. Es como una caricatura de Cacica. Creo que unos diálogos así como los de Cesar Rengifo en *Apacuana* y *Cuaricurían* estarían finos, son arrechísimos. *(Interpreta)* «Lo que una vez hizo Guaicai-

puro debe intentarse ahora nuevamente... Unir como en un mazo nuestros pueblos. Extender por doquier las hogueras y golpear con la muerte a quien nos hiera».

COMUNERO: ¡Bellísimo!

(Se acercan al Asistente del director y al Mago)

CACICA: *(Hala por la capa al Mago)* ¡Director! ¡Director! Queremos hablar con usted.

(El Mago y su Asistente continúan paralizados)

FILÓSOFA: *(Le pone la mano en el hombro al Mago y le mira)* ¡Director! ¡Director! Tenemos unas ideas que le queremos comentar, sugerirle para la obra.

COMUNERO: *(Le mueve las manos frente a la cara para ver si reacciona)* ¡Director! ¡Director! *(A la Filósofa y la Cacica)* ¡No joda, este carajo no escucha!

CACICA: ¡Qué va! No hay caso. Yo creo que está cansado. ¡Vamos, mañana hablamos con él!

FILÓSOFA: Vamos. Oye, también hay que hablar del pago, yo ando limpia.

COMUNERO: *(Irónico)* ¡Y el otro! Ando con el tique del metro y más nada.

(Salen de escena comentando la obra. El Mago y el Asistente adquieren movilidad)

MAGO: *(Con la mano en la barbilla)* ¿Cómo viste el ensayo?

ASISTENTE: *(Con respeto y un poco tímido)* ¡Me gustó, señor director! Pero... usted no cree que le faltan diálogos sobre una posible invasión, ponerle unos sonidos de avión, bombardeos, ametralladoras o algo así. *(El Mago saca una libreta de su bolsillo y toma nota)*

MAGO: Ummm. Puede ser. Pienso que esa puede ser otra obra de teatro.

ASISTENTE: Pero más allá de eso, señor director, bueno, eee-hhh: ¿usted cree que alguien financie esta obra?

MAGO: *(Levantando la varita)* ¡La idea es montarla! Hay que hacer magia.

ASISTENTE: Montarla así, en una tasca, en un bar no es mala idea. (*Animado*) ¡Podemos pedirle al dueño un porcentaje por las cervezas, vender cocuy de penca artesanal o miche callejono y de ahí darle algo a los actores!
(*El Mago gira sobre sus talones y queda nuevamente viéndole de frente*)

MAGO: (*Histriónico, levantando la varita*) No es mala idea. No es mala idea.

ASISTENTE: (*Desanimado*) Pero falta dinero para el vestuario, director. ¿Y... cómo se van a pagar los ensayos? Es injusto que los actores siempre tengan que andar comiéndose un cable, mendigando, usted me entiende.

MAGO: (*Saca un pañuelo y se seca los ojos*) Entiendo. Pero no quiero llorar.

ASISTENTE: La producción no se ve fácil, director. Ni presentarla sin que nos desguacen. Usted sabe que a este país no le gustan los espejos.

MAGO: ¿Tú crees eso?

ASISTENTE: ¡Nos van a acusar de todo, director! De escuálidos, de chavistas radicales, de anarquistas, de no entender el momento para la crítica, de ortodoxos y pare de contar. El primer acto es posible que quiera financiarlo hasta la oposición y el segundo el gobierno; ¡pero los dos actos ninguno! ¿Y el tercer acto, señor director? ¿Ya pensó en él? ¿Conecta los dos actos anteriores, refuerza la metáfora de Simón Rodríguez que «teoría sin práctica es pura fantasía»?

MAGO: ¡No! Explicar la obra es una falta de respeto con el espectador. Prefiero que me insulten porque a la obra le faltó algo, que critiquen y digan, «no sé, creo que al director le faltó algo, el texto y los diálogos del dramaturgo no son consistentes,

ese director y ese dramaturgo son unos mediocres», que digan cualquier cosa de esas que dicen quienes no escriben. (*Animado*) ¡Mira, para el tercer acto se me ocurre un escenario apocalíptico! (*Empieza a moverse por el escenario y lo dramatiza exagerado. Actúa*) Cuatro actores: dos mujeres, dos hombres, con escudos y máscaras antigases. Del lado derecho, al fondo del escenario una pantalla con imágenes de autos quemados, edificios destruidos, seres humanos quemados. Lo que ha pasado en estos días en el este de esta ciudad capital donde la «gente bien», pero apocalíptico. ¡Apocalíptico, apocalíptico! En el escenario vemos cartones, por aquí y por allá, cartones y papeles arrastrados por el viento. ¡El viento suena como un lamento, ulula por la ciudad devastada! Es la devastación, el fin de la humanidad... Unos cuantos muertos tirados por el piso, tres por ejemplo, uno crucificado. Los personajes enmascarados caminan de un lado a otro y revisan debajo de los cartones con linternas, levantan, patean los cartones buscando sobrevivientes. Y los diálogos: «¡Busca por allá!» «¡Revisa debajo de esos cartones!» «¡Busca, busca bien!» «¡Que no quede un solo chavista sobreviviente!» Al fondo, del lado izquierdo del escenario, intermitente, la luz ilumina a unos personajes vestidos con licras enterizas rojas que se abrazan con otros personajes vestidos con licras enterizas amarillas y blancas y juegan a la ronda agarrados de las manos. ¿Qué te parece? Eso es para escenificar a los politiqueros traidores que siempre se entienden cuando llega la hora de la verdad y después juegan a la ronda. Les puedo poner diálogos.

ASISTENTE: Recuerde, señor director, que la obra es para un bar.

MAGO: Es verdad. Otro tercer acto puede ser que Oscar d' León siente en la mesa de diálogo a las fuerzas en pugna. Según mi amigo El perro, ese carajo es el único venezolano que puede hacer eso.

ASISTENTE: Sigo pensando en el financiamiento, señor director. Hay que tratar de montarla rápido. Una obra así, en medio de la contingencia pasa rápido de moda.

MAGO: (*Exagerado*) Yo sé. ¡Los productores en este país quieren obras griegas o latinas! ¡Clásicos! ¡Especiales para no mojarse, ni hablar del presente, ni tener problemas con nadie! Además de, con diálogos europeos, en griego o en latín, aparecer o aparentar ser un director culto. (*Irónico*) ¡Cool, to! Y así poder presentarse en el este y el oeste de la ciudad con «éxito». Presentarse en Miami y en La Habana sin problema. (*Haciendo con las manos un gesto de refinación girando la mano cerca de su rostro*) *Charm...*, el arte por el arte. Eso quieren los productores de este país. En mendigos del capital quieren convertirnos. En esta ciudad lo que más se monta son comedias estúpidas a la moda, donde por supuesto se habla mal de los chavistas y mal del país, de una manera ramplona, caricaturesca, ignorante. *Stand up Comedy*, espectáculos de cómicos imbéciles endorracistas, xenófobos, homofóbicos, clasistas. Ese es nuestro teatro. Ninguna de esas obras me interesa. (*Se deja caer al piso*)

ASISTENTE: Quiere que llame al productor de siempre.

MAGO: (*Se levanta*) No. No. ¡No! (*Mordaz*) ¡Hay que buscarse un productor que esté con Dios y con el Diablo!

ASISTENTE: (*Dubitativo*) ¿Y usted... señor director, está con Dios, o con el diablo?

MAGO: ¿Qué crees tú?

ASISTENTE: Que solo el tiempo muestra la verdad de las personas y las cosas. Aquí todo el mundo sabe que usted, señor director, es bolivariano, chavista, y por lo mismo, ni los falsos chavistas ni la oposición van a financiar una obra suya. A menos que en la sinopsis no se explique todo y al burócrata de turno le dé pereza leerla y suelte algo de dinero para los actores. ¿Qué vamos a hacer?

(El Mago se quita el sombrero y empieza a buscar dentro de éste. Saca un conejo de peluche, medio cheque, un carnet, un pajarito pintado en un papel, postales, un celular, luego levanta el sombrero como vaciándolo y dice)

MAGO: Uhmmm. ¡Nada! *(Levantando la varita)* ¡Oye!

ASISTENTE: ¿Sí, director?

MAGO: Creo que voy a llamar a un primo mío que trae yuca de Barinas. Tal vez nos fíe un camión de yuca, lo vendemos a un precio justo en una Comuna apoyándonos en la «Alpargata Solidaria» y de repente nos queda algo para el montaje y los ensayos. *(Levantando la varita)* ¡Autogestión, magia, autogestión! ¿Qué te parece?

ASISTENTE: Creo que hay una obra de teatro argentina en la que quieren hacer algo parecido. «Actores de Provincia» creo que se llama.

MAGO: *(Irónico)* Qué bueno sería ser como dice mi amigo, Luis Enrique: «un venezolano perfecto». Y que no te doliera ser así.

ASISTENTE: ¿Cómo es eso, señor director?

MAGO: *(Irónico)* «¡Un venezolano perfecto! ¡El que queda bien con todo el mundo!» ¡Como el Marqués de Casa León!

ASISTENTE: *(Suspirando)* Estamos jodidos...

MAGO: El otro problema es que si no montamos esta obra pronto puede perder vigencia, ahí tienes ra-

zón. Ya estamos en la Asamblea Constituyente y con amenazas de invasión, sanciones económicas, los precios subiendo, elecciones de gobernadores...

ASISTENTE: En este país las cosas de la política siempre van muy rápido.

(Se escuchan unos sonidos de aviones de guerra volando, surcando el cielo)

ASISTENTE: *(Sorprendido)* ¿Escucha esos sonidos, señor director? Parecen aviones de combate.

MAGO: Debe ser un ejercicio militar. ¿Tú sabes lo qué es la Defensa Integral?

ASISTENTE: Sí, señor director. Simón Rodríguez me lo enseñó.

(El Mago le echa el brazo por encima del hombro al Asistente. Y empiezan a salir de escena)

MAGO: No te preocupes, vamos a triunfar. Vamos a montar la obra y si hace falta, la adaptamos a la coyuntura cada vez que la presentemos. ¡Vamos a triunfar!

ASISTENTE: Por cierto señor director, le queda muy bien el traje de mago.

MAGO: ¡Gracias!

(Salen de escena)

(Entran los anunciantes en traje de baño caminando por entre el público con un aviso que dice: «FIN ¡POR AHORA!»)

(Y salen de escena)

FIN

Contenido

PRIMER ACTO 11

SEGUNDO ACTO 19

TERCER ACTO 37

PREMIO NACIONAL DE DRAMATURGIA CÉSAR RENGIFO 2018

Una comedia ambientada en la República Bolivariana de Venezuela, durante el año 2017, aunque en una idea de futuro posible y distópico. Posee elementos del teatro de agitación y guerrilla, en la que el autor cuestiona la realidad política y social partiendo de una situación dramática de juego escénico. Se vale del recurso de teatro dentro del teatro para darle vida a personajes, reflejo de nuestra idiosincrasia, que se relacionan en el marco de la dicotomía izquierda-derecha. Relación conflictiva en la que cada uno de los extremos cree tener la razón.

Una pieza de dramaturgia moderna que propone el uso de un lenguaje joven con amplio contenido social y político, donde a través de situaciones un tanto enredadas, podemos apreciar la realidad de un mundo confundido que ha subido su telón y nos pregunta si solo seremos espectadores y espectadoras de una transformación que protagonizamos.

NELSON ENRIQUE CHÁVEZ HERRERA, escritor, investigador, periodista y editor venezolano, es uno de los más connotados especialistas en la obra de Simón Rodríguez en Nuestra América. Estudió Filosofía en la Universidad Central de Venezuela, Economía Política en la Universidad Bolivariana y Estudios Latinoamericanos en la Universidad Nacional Autónoma de México. En el año 2018 se hizo acreedor a los premios nacionales; «Cesar Rengifo», en teatro; «Stefania Mosca», en crónica, convocados por la Alcaldía de Caracas y el Fondo Editorial Fundarte. Ha prologado los textos de Simón Rodríguez; *Crítica de las Providencias del Gobierno*; *Pródromo a Sociedades Americanas en 1828*, Fondo Editorial el perro y la rana. Es compilador de *Primeras Constituciones, Latinoamérica y El Caribe*, Biblioteca Ayacucho, 2011; y autor de *Los restos del Cholo Facundo*, Fondo Editorial Fundarte, 2019.

